

LA NUEVA PRENSA

GO A HEAD

Detenida nuestra carrera por los acontecimientos pasados, la reanudamos, después que la calma ha tranquilizado un tanto nuestros ánimos.

Si escabroso es el camino del periodismo aun para los que por sus aptitudes pueden recorrerlo, más lo es para nosotros que reconocemos no tener, como deseamos, esas aptitudes y que á esto se agregan circunstancias como la poca costumbre de leer en nuestro pueblo, la carencia de recursos por la pésima situación económica en general y el orden en que actualmente nos encontramos.

Teniendo presentes estos obstáculos reanudamos la tarea: á la falta de aptitudes oponemos nuestra buena voluntad; la poca costumbre de leer en nuestro pueblo, la combatiremos procurando tratar los asuntos que más directamente se rozan con sus intereses; la falta de recursos la salvaremos con nuestra actividad y para la situación anormal nos escudaremos con la ley buscando con empeño la verdad.

Nuestro tono será siempre el mismo, y si la frase atildada y pulida no es la forma de nuestros escritos, si estarán inspirados en el cariño de la tierra en donde nacimos.

El momento histórico que atraviesa Costa Rica, es excepcional— así lo creemos;— y nuestra conciencia nos reclama el cumplimiento del deber contribuyendo según nuestras fuerzas, al estudio de la situación gravísima en que nos hallamos.

El problema que envuelve nuestro momento histórico es muy complejo y no optamos por el silencio; si hemos de sufrir las consecuencias político-económicas, examinemos la situación para no reprocharnos mañana por ignorantes, por desiduosos ó por otras cosas peores.

Hace diez años emprendimos una carrera, una lucha; no es la primera vez que hemos caído á los golpes de la inexperiencia, pero siempre nos levantamos, porque nuestro ideal no se ha borrado sino en los hombres de ánimo apocado; en muchos ese ideal se ha depurado en la escuela del sufrimiento.

Busquemos, pues, con calma, con prudencia, también con entereza el derrotero que con

más seguridad nos conduzca á la realización de ese ideal, que no es otro que el porvenir feliz de nuestra patria. Si no pudiéramos conseguirlo, de todos modos seremos acreedores á un aplauso por nuestra intención.

AL APARECER NUEVAMENTE ESTA PUBLICACIÓN, SALUDAMOS CON EL DEBIDO RESPETO Á NUESTROS COLEGAS DE DENTRO Y FUERA DEL PAÍS.

LA CLASE OBRERA

Animados de la mejor buena voluntad hacia la clase obrera que es la q' forma el núcleo vital del país, no sólo por sus energías puestas á contribución así en lo público como en lo privado, sino también por la buena fe é interés que toman en los asuntos nacionales, cosas ambas que implican la suprema aspiración del hombre como es la independencia social en las cotidianas luchas, hemos resuelto dedicar gran parte de nuestro trabajo al impulso de esa clase. Al efecto nos proponemos tratar y analizar hasta donde nuestras facultades lo permitan todos aquellos asuntos que directa ó indirectamente se dirijan á unificar y mejorar la actual condición de los obreros.

Hasta descuidada ha sido esa clase de hombres vigorosos y honrados, que no vacilan en abandonar los instrumentos del oficio para correr á defender la Patria cuando lo necesita, ó en destinar parte de su tiempo al trato de los negocios públicos. Harto descuidada ha sido, decimos, y á fe que merece especial atención por parte de quienes están llamados á hacerlo.

Para ello no basta abrir las aulas del saber en donde vayan ávidos á beberlo; es necesario darles el apoyo que hasta ahora se les ha negado; apoyo moral y material que el extranjero consigue en el acto y el hijo del país casi nunca; es necesario darles facilidades para su unificación en gremios y sociedades que tiendan no sólo á hacerlos fuertes contra las empresas absorbentes, sino en donde puedan tener socorros mutuos y centros de ilustración y recreo que los aleje de los puntos del vicio, que dichosamente aún no frecuentan; es necesario trabajar porque obtengan sus herramientas y materiales á bajos precios y porque aumente la venta de sus obras abriéndoles libremente las puertas de la exportación.

Trataremos todos esos puntos con el debido estudio y mientras tanto ponemos á dis-

posición de los artesanos las columnas de nuestra hoja.

CORRESPONSALES

DESDE EL OBSERVATORIO

Tres Ríos, junio 5 de 1899
Señor Director de

La Nueva Prensa

Estimado amigo:

Apenas tuve la feliz noticia de la reaparición de su popular diario, me constituí en mi puesto: preparé todos mis aparatos y empecé mis trabajos de investigación; sin embargo, de ello no le daré cuenta sino en mi próxima, pues á decir verdad hasta el mismo sol me pareció oscuro y los objetos se me presentaron con una forma que no creo sea la suya propia, á no ser que todo sufra una violenta transformación: repetiré mis observaciones cuantas veces sea necesario á fin de dar una exacta idea y un juicio imparcial de los objetos y fenómenos observados.

Mientras las nubes se alejan y el horizonte se aclara voy á coleccionar unos cuantos datos íntimamente relacionados con esta localidad, pues es mi intención dedicar á ella particular cuidado ya que es aquí en donde he fijado el punto general de observación.

No vaya á creer por eso ninguno de mis vecinos q' porque ocupe puesto público lo miraré de reojo, pero sí tenga presente que la ventanilla está siempre abierta y en ella un anteojo de poderoso alcance. ¡Cuidadito, pues!

De modo, señor Director, que por hoy no hago otra cosa que ofrecerle para el futuro; confíe en mi actividad y celo y reciba las más sinceras felicitaciones por su noble empeño en ofrecernos de nuevo la lectura amena, sabrosa é interesante de *La Nueva Prensa*.

Soy de Ud. atento servidor.

EL OBSERVADOR

CRONICA

NOTAS DEL DOMINGO

1ª—Con el significativo traje blanco se presentaron á la Merced multitud de niñas á hacer su primera comunión.

2ª—A las 8 p. m. se unieron en indisoluble lazo Mr. Muhn con la señorita Elisa Hernández.

Que sean dichosos.

3ª—A las 10 y 55 minutos de la noche se sintió un leve

temblor en dirección aproximada de este á Oeste y como de diez segundos de duración.

4ª—Asistimos donde los Señores Bertheau & C^o al estreno del aparato Edison llamado *Graphophone Concert*, último y maravilloso perfeccionamiento del fonógrafo.—Causa verdadero asombro oír las voces y la música con la misma fuerza que se oyen en un teatro, y sin aquel timbre metálico que acompaña á los sonidos del fonógrafo.

Creemos que el salón de los señores Bertheau se llenará y así lo deseamos como justa recompensa de su afán por introducir al país lo más nuevo.

Viaje.—Parte con rumbo á Europa el señor don Manuel Romero, socio de la muy conocida casa "Los Hermanos Romero," de esta plaza. Felicidad en su viaje y pronto regreso deseamos al apreciable comerciante.

Lázaro.—Hace algunos días supimos que en Chis de Juan Viñas se encontraba una señora atacada de lepra. ¡La cosa es grave, y más si se tiene en cuenta que la dicha enferma es propietaria de un trapiche y que viven con ella sus hijos! Suponemos que el asunto, como es muy natural, haya sido arreglado en provecho general.

Se nos comunica también que en Tucurrique no brillan por su ausencia los lazarinos, quienes allí andan libres por donde quiera, como personas de intachable salud. ¡Esto, hasta cierto punto..... es difícil de creerse!

Revistas.—De nuevo dieron principio el domingo las revistas militares; asistió gran número de soldados; no faltan, sin embargo, arrestos para los ciudadanos que no estuvieron presentes: los cabos tienen ahora suficiente trabajo.

Algo es algo. En numerosa cantidad se ha estado echando tierra en la Plaza de la Dolorosa. Probablemente eso se hace con fines provechosos. ¡Veremos si se deciden á poner atención á las repetidas quejas de la prensa!

Don Mariano Jiménez R. ha establecido una botica en la Cuesta de Moras, frente al "Aguila de Oro." Lleva por nombre "La Nueva Botica de San José."

Cualquier elogio que hiciera de ella nada valdría como el nombre mismo del señor Jiménez, persona bien conocida por su larga práctica en la Farmacia.

Escuela de Farmacia.—Los alumnos de este establecimiento se muestran altamente satisfechos tanto del Director como de los profesores. Da gusto oírlos hablar de las clases, en especial de la que da don Elías Jiménez.

A profesores y alumnos va nuestra felicitación y les brindamos las columnas de esta hoja para tratar asuntos de su importante ciencia.

Más temblores.—A las 9 y 19 minutos a. m. de ayer se sintieron en esta capital dos trepidaciones con cortísimo intervalo; la última fue más fuerte que la primera y la duración de ambas se calcula en 20 segundos.

En Heredia se divierten.—El domingo en la noche se verificó un bonito baile en casa de doña Tule de Aberle.

Nos cuentan que estuvo espléndido.

Bien por los heredianos!

Suplicamos á los señores municipales den los pasos necesarios para que se quite, si no el edificio, por lo menos el feo redondel del Hipódromo que ha quitado por completo la vista é ilusión de La Sabana.

Ponemos en conocimiento del público que hemos nombrado Agente General de este periódico para avisos y suscripciones á nuestro amigo don Tacio Castro, y al mismo tiempo llamamos la atención sobre el aviso que publica sobre la venta de un lote en Mata Redonda.

¡Bien!—En días pasados notamos que la Compañía del Ferrocarril, en atención á la multitud de pasajeros, agregó al tren que iba á Cartago un carro de primera clase. Buena es esta medida, siempre que se efectúe cuando sea necesario y no una vez al año. Quiera Dios que la mencionada Compañía se decida á buscar la comodidad del público, con lo que hará mucho bien á éste é indudable provecho para ella.

Nos cuentan que en el barrio de Las Mercedes de Cartago resultó hace poco herida en el pecho una señora que intervino en disputa habida entre su marido y un guarda; fue origen del hecho la toma de un contrabando de licor.

Liberia, la ardiente Liberia progresa: ahora se trabaja con tesón por el embellecimiento del cementerio. Los elementos jóvenes con que cuenta están decididos á hacerla adelantar. ¡Bien por ellos!

Luz, más luz!—Ya no exclamarán así los adultos de la